

# Accesibilidad Desapercibida VS Accesibilidad Sobre Apercibida

Eriz Delgado

Ana Folch

*Socia de Asepau*

Si nos preguntaran qué es la accesibilidad, todas sabríamos dar una definición aproximada, ¿verdad? Surgirían ideas y conceptos de alguna forma paralelos como supresión de barreras, que tenga acceso, que sea de fácil trato y comprensión, apoyos técnicos..... Tenemos claro que es una "herramienta" entre el entorno y las personas para que se garanticen todos los derechos, ¿no?

¿Accesibilidad desapercibida o accesibilidad sobre apercibida? Al igual que pasa en los conflictos, los intereses y las necesidades, desde el punto de vista de la otra persona o de la otra parte, son incomprensibles..... Pero ¿son realmente incompatibles u opuestos, o nosotras las percibimos como tal?

Resulta que en la accesibilidad, las emociones y los sentimientos juegan un papel importante. Aunque estemos acostumbradas a trabajar en accesibilidad como si fueran únicamente criterios puramente técnicos, en el fondo hay sensaciones y sentimientos que son generalmente de identidad personal.

¿Por qué la accesibilidad son percepciones y no realidades? Las personas no somos puramente objetivas. No procesamos ni analizamos la información tal cual es, sin más. Para ello, utilizamos nuestra experiencia pasada, nuestras creencias, nuestras culturas y nuestras ideas, algo que va a condicionar que pensemos e interpretemos las situaciones de una determinada manera.

Así, la accesibilidad puede que exista o no, al igual que puede ser apercibida o no. Nos explicamos. Por un lado, puede que realmente los deseos y las necesidades de ambas partes sean incompatibles y sí que exista accesibilidad como tal.

En este caso va a haber competitividad, ya que para que una parte "gane" la otra debe "perder". Puede que la accesibilidad tenga que pasar desapercibida o puede que tenga que visibilizarse muchísimo más para concienciar más, por la necesidad específica de que habitualmente no está incluida.

Posturas enfrentadas que compiten entre sí. ¡Si!

Posturas opuestas que emocionalmente están enfrentadas.  
¡También!

Por otro lado, puede que la accesibilidad sea real, pero una de las partes no la perciba. Si no percibimos incompatibilidad no vamos a estar enfrentadas, pero vamos a hablar de accesibilidad desde situaciones diferentes.

Así mismo, es posible que no exista realmente un enfrentamiento como tal, sino que este se base en percepciones falsas. Es decir, aquí hemos interpretado la conducta del otro de forma negativa, creyendo que es perjudicial para nosotras la visión de accesibilidad, o simplemente no hemos comprendido las variables de la accesibilidad.

Para comprender mejor todo esto, vamos a recurrir al ejemplo del iceberg. Hay una pequeña parte que vemos, la de las posiciones de las partes enfrentadas. ¿La accesibilidad tiene que ser apercibida o tiene que pasar desapercibida?

Existe la otra parte, bajo el agua, que no se ve en el "enfrentamiento". Esa parte es mayor y está compuesta por los intereses, las necesidades, los valores y las emociones involucradas.

Los intereses serían los beneficios que deseamos obtener mediante la accesibilidad. Las necesidades suelen estar relacionadas con los intereses, aunque pueden no coincidir con ellos. A las personas nos cuesta, generalmente, tanto percibirlos como reconocerlos. Y las emociones nacen de las necesidades e intereses que tenemos ante la accesibilidad.

Lo que justifica y argumenta nuestros comportamientos son los valores. Estos están compuestos por elementos tanto culturales como ideológicos. Muchas veces, ni siquiera somos conscientes de que los valores juegan este papel en la accesibilidad, ni reflexionamos sobre ello.

Por último, detrás de todo están las emociones. Estas nacen de las necesidades e intereses que tenemos ante la accesibilidad. Es sumamente importante que sepamos cómo se sienten las otras partes para poder llegar a una solución conjunta. Si no nos ponemos

en el lugar de las otras personas y las comprendemos, no vamos a poder llegar a un acuerdo que satisfaga a todas las partes.

Para poder hacer esto, tenemos que conocer los procesos psicológicos que se dan, tenemos que asumir que la accesibilidad es una perspectiva y que al igual que todas las perspectivas es un punto de vista más, simplemente eso. Asumiendo así, que los puntos de vista, son infinitos y variables.

Las personas escuchamos la información que queremos, atendemos y procesamos solo parte de los estímulos que recibimos. Así, captamos e interpretamos la información en base a nuestras propias creencias, actitudes y/o necesidades.

En la accesibilidad prestaremos seguramente más atención cuando nos toque directamente. Interpretaremos discriminaciones o faltas de empatía con tal de seguir defendiendo nuestras opiniones. Probablemente nos centremos en explicar la mala visión de las demás por cómo lo hacen, sin tener en cuenta nuestros factores, o nuestro punto de vista.

Esta forma que tenemos los seres humanos de pensar hace que la accesibilidad no se trabaje de una manera cooperativa dejando así a los conflictos tomar poder y en consecuencia dominarnos.

Es importante que seamos conscientes de ello y tratemos de manejarlo lo mejor posible. Para llegar a un punto en común, es necesario que ambas partes, la desapercibida y la sobre apercebida, entiendan que se necesitan entre sí, así como comprometerse a conseguir una solución satisfactoria para todas, desde puntos opuestos, pero con objetivos únicos y comunes. La una sin la otra no tiene sentido.

La accesibilidad es muy importante para todas esas personas que actualmente están siendo excluidas por sus formas no "normales" de funcionar. Habrá situaciones donde la accesibilidad convenga que pase desapercibida al igual que habrá situaciones donde la accesibilidad tenga que visibilizarse tanto que sea un concepto rompedor.

En cualquiera de los casos, la accesibilidad es algo superior a cualquier postura. Es algo necesario, indispensable, imprescindible, esencial e inevitable.

Es algo por lo que tenemos que pelear y cualquier aportación, desde cualquier perspectiva, es importante. Trabajemos conjuntamente con nuestras visiones, experiencias y emociones para eliminar toda discriminación posible.

Desapercibamos nuestras diferencias y sobre apercibamos nuestras similitudes para formar un único y gran equipo. Como nosotras, que empezamos en posiciones absolutamente opuestas y enfrentadas, y hemos aprendido a visibilizar todas aquellas cosas de la parte contraria; hasta llegar a comprender y respetar mucho más las otras posiciones. Esto nos ha enriquecido, nos ha unido y cada día seguimos acercándonos más y más, subiendo hacia la punta del iceberg.... Y seguiremos subiendo hasta la cima, y acercándonos, con un mismo objetivo: la accesibilidad.

